

CRÓNICA SALIDA HOZ DE PELEGRINA-SIGÜENZA 7 DE NOVIEMBRE

En esta ocasión, nos desplazamos hasta la provincia de Guadalajara para realizar la salida especial de la presente temporada. El día amaneció encapotado, bajo un cielo gris en el que a veces hacia acto de presencia el sol, pero de manera prácticamente efímera. Nos adentramos en el Parque Natural del Barranco del Río Dulce, concretamente en el inicio de éste en plena Hoz de Pelegrina. Ubicado cerca del valle del Alto Tajo, se trata de un rincón que guarda secretos geológicos y paisajes de una gran belleza de los que pudimos disfrutar.

Antes de situarnos en el punto de partida de la salida, visitamos el mirador de Félix Rodríguez de la Fuente. Se trata de un balcón con grandes vistas hacia la Hoz de Pelegrina, construido en el año 1980, en memoria al naturalista y ambientalista que filmó en este lugar varios de sus episodios emitidos en su serie ibérica “El hombre y la Tierra”. Dicho mirador se encuentra en la carretera que une los municipios de Torremocha del Campo y Sigüenza.

Posteriormente, nos desplazamos hasta el punto de inicio de la salida, el parking de visitantes de Pelegrina. Como es habitual, en este punto explicamos aspectos destacables de fauna, flora y ubicación para después ponernos en marcha visitando este lugar tan increíble y con gran belleza.

Accedimos al Barranco del río Dulce desde el municipio de Pelegrina, pedanía del municipio de Sigüenza desde el año 1963, conocido por albergar el inicio de dicho barranco y por ser punto de inicio de algunas rutas de senderismo con diferentes niveles de dificultad. Siempre pegados al cauce del río Dulce, afluente del Henares, recorremos la Hoz hasta toparnos con la caseta de Félix Rodríguez de la Fuente. Cabe destacar que la construcción actual no es la original en la que el naturalista guardaba el material de filmación de la serie, puesto que se pueden observar diferencias evidentes, pero si se puede afirmar que es la ubicación exacta donde se encontraba la caseta original durante los años 70.

Tras tomarnos cierto respiro en este lugar, juntar al gran grupo y tomar algo del almuerzo, proseguimos la salida siguiendo nuevamente junto al cauce del río. El sonido del agua acompañaba nuestros pasos mientras el sendero serpenteaba hasta tener que cruzarlo por un puente de losas de piedra. Tras superarlo, el gran grupo se dividió en dos con el objetivo de que una parte realizará una salida con más dificultad y mayor distancia, mientras que la otra parte realizase un recorrido más ameno y tranquilo.

El grupo que realizó la ruta de mayor complejidad discurrió sobre la Hoz de Pelegrina, disfrutando de unas vistas excelentes del barranco desde las “alturas”. Presenciaron también desde un mirador la cascada del Gollorio, salto de agua de 50 metros conocido bajo ese nombre puesto que el agua que transita por ésta pertenece al arroyo Gollorio. El único “pero” es que no pudimos presenciarlo con la caída de agua, pero es un lugar que merece la pena visitar en plena primavera y disfrutar de todo aquello que nos ofrece. Siguiendo el sendero, poco a poco descendieron de altura hasta llegar al punto de inicio de la Hoz de Pelegrina.

Por otro lado, el grupo con menor complejidad dio la vuelta al barranco por el otro borde del cauce del río. Como en la ida, siguiendo sendero y adentrándose en un lugar muy agradable, caminaron bajo álamos, cerezos silvestres, robles, avellanos, castaños o nogales. Gracias a ello, pudieron observar diferentes tonos de colores con la caída de la hoja, pudiéndose apreciar amarillo, verde, marrón, naranja o incluso tonos fuertes como el rojo en algunos ejemplares.

Tras la subida al municipio de Pelegrina de ambos grupos, se reencontraron en la entrada del municipio junto a un bar-restaurante. Tras reponerse tomando algún refrigerio, el gran grupo puso rumbo hasta el parking de visitantes para coger el autobús y desplazarse hasta el municipio de Sigüenza, donde se facilitó cierta información del lugar y pudieron disfrutar de una comida en grupo muy agradable entre risas y buen ambiente. Elegimos un restaurante tradicional junto al imponente castillo de Sigüenza, actualmente parador del municipio.

Por último, con el tiempo muy cambiado tras la aparición de niebla y una lluvia no demasiado intensa, el gran grupo procedió a coger nuevamente el autobús para volver hasta nuestro municipio y poder tomarse un merecido descanso tras una jornada intensa. Nos despedimos de Sigüenza con la promesa de volver en algún momento. Salida especial con un gran sabor de boca para los asistentes, que hace que la organización siempre se plantee mejorar lo ya realizado. Toca descansar para seguir con la programación de esta temporada.







